

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 29 de mayo 2008 - N° 53 - Distribuido con *la diaria*



TWN

Third World Network

- Kenia: crisis golpea a África oriental
- TLC Comunidad Andina-Unión Europea
- Crisis hipotecaria en EEUU



El precio internacional del petróleo alcanzó un nuevo récord de ciento treinta y cinco dólares el barril a fines de la semana pasada, provocando una alarma generalizada. Hoy es seis veces mayor que a principios de 2002.

Si bien el aumento en los últimos años fue motivo de descontento, parecía que de alguna manera muchas economías podían absorber esa tendencia bastante bien. Ya no es así. Hay señales de que a ciento treinta dólares el barril está llegando el “techo petrolero” (*peak oil*), momento en que la producción mundial de crudo alcanzará su máximo histórico y comenzará a declinar, afectando profundamente a las economías en su conjunto.

“Tal vez hayamos cruzado finalmente la línea en la que el precio del crudo en realidad es lo que más cuenta para las empresas”, según declaraciones de Peter Boockvar, analista de Miller Tabak & Co. en Nueva York, citadas por *Los Angeles Times*. Y Robert V. DiClemente, economista principal de Citigroup en Estados Unidos, aseguró que “los pronósticos económicos quedaron rehenes del aumento implacable del precio del petróleo”.

El aumento del precio del petróleo afecta a la economía de varias maneras. En primer lugar, muchas industrias sufren sus efectos, especialmente las que utilizan grandes cantidades de petróleo.

Las ganancias han desaparecido en casi todas las líneas aéreas de Estados Unidos, que estarían al borde de la insolvencia (American Airlines está cobrando a sus pasajeros quince dólares por pieza de equipaje). En Europa, British Airways está reduciendo los vuelos y advirtió que sus ganancias se esfumarían si el precio del petróleo supera los ciento veinte dólares el barril, en tanto Air France y KLM anunciaron un inminente aumento de las tarifas.

La industria automovilística también sufre, en la medida que la venta de automóviles que utilizan

PRECIO DEL PETRÓLEO

“Punto de inflexión”

una gran cantidad de combustible se ve afectada en Estados Unidos. Con el desplome de las ventas de los vehículos deportivos, Ford anunció que no habrá ganancias este año, y la situación para General Motors y Chrysler sería aún peor.

A CIENTO TREINTA DÓLARES EL BARRIL ESTÁ LLEGANDO EL “TECHO PETROLERO” (*PEAK OIL*), MOMENTO EN QUE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CRUDO ALCANZARÁ SU MÁXIMO HISTÓRICO Y COMENZARÁ A DECLINAR.

En segundo lugar, el sector agrícola también se ve afectado. El aumento de los precios del petróleo incrementó el costo de los fertilizantes, el funcionamiento de la maquinaria agrícola y el transporte. Todo esto ha contribuido al rápido aumento de los precios de los alimentos, lo que a su vez ha originado revueltas populares en varios lugares del mundo.

En tercer lugar, el elevado precio del petróleo incide en varios tramos de las cadenas de producción y distribución de muchos otros sectores, provocando un aumento de la inflación. Esto afecta directamente el bolsillo de los consumidores, reduciendo el volumen de los bienes y servicios que pueden comprar, y provocando un aumento de la pobreza y el malestar social.

En cuarto lugar, la desaceleración del gasto de los consumidores desacelera a su vez las ventas de numerosos productos y servicios, lo que afectará el crecimiento de la economía en su conjunto. En muchos países crece el temor a la recesión. En efecto, han vuelto los recuerdos de la situación vivida en la década del setenta, cuando el aumento de los precios del petróleo provocaron una “estanflación” (estancamiento económico combinado con inflación).

En quinto lugar, en países donde hay control de precios de varios productos derivados del petróleo, la cifra destinada a las subvenciones se está inflando. Los gobiernos de esos países enfrentan un dilema. Si cortan las subvenciones, los precios de los productos derivados del petróleo aumentarán y habrá descontento público e incluso protestas en las calles. Y si mantienen los precios controlados al mismo nivel, las subvenciones seguirán creciendo, incrementando el déficit presupuestario del sector público o forzando la reducción del gasto en otros sectores.

¿Por qué aumentó tan rápido el precio del petróleo? En primer lugar, la demanda está superando a la oferta, especialmente con el gran crecimiento económico de los grandes países en desarrollo.

En segundo lugar, el petróleo es un recurso finito y se ha llegado –o se está llegando rápidamente– a la situación conocida como “techo petrolero”, provocando que la oferta esté cada vez más rezagada con respecto a la demanda. Además, en la medida que ya se explotan los mejores campos petroleros, se incurre en más esfuerzos

y costos para extraer petróleo de campos que son de menor calidad o de donde resulta más difícil extraerlo.

En tercer lugar, hay un frenesí especulativo en el mercado petrolero, no sólo porque se piensa que los precios aumentarán más sino porque los fondos especulativos están buscando rendimientos en el petróleo y en los *commodities*, en especial después del colapso de la confianza en el sector financiero y por la volatilidad del mercado de acciones en general.

Todo indica que la tendencia al alza del precio del petróleo continuará. El precio de los contratos petroleros a largo plazo aumentó más que el precio contado la semana pasada –ciento cuarenta y cinco dólares el barril para entrega a 2016 frente a ciento treinta y cinco contado– “ya que se perdió la confianza de que la oferta puede satisfacer la demanda en los próximos cinco o diez años”, según un informe del *Financial Times*.

Según algunos pronósticos, el precio del petróleo llegaría a ciento cincuenta dólares el barril dentro de pocas semanas, y a partir de ahí comenzaría a vislumbrarse el nuevo umbral de doscientos dólares.

Un punto positivo dentro de todo este panorama sombrío es que el aumento del precio del petróleo hace más viables las fuentes de energía renovable como la solar y la eólica. Si este tipo de energías ocuparan una proporción creciente del mercado energético, sería una buena noticia para la lucha contra el cambio climático. ■

Martin Khor es director de Third World Network (TWN).

La violencia post electoral de Kenia, que provocó mil muertes y desplazó a trescientas cincuenta mil personas, parece haber llegado a su fin. A fines de febrero, el gobierno y los líderes de la oposición acordaron compartir el poder, por lo que hay nuevas esperanzas de recuperar la estabilidad. Como Kenia es el generador económico de la región de África oriental, esta crisis –aparentemente breve– tuvo repercusiones económicas y sociales significativas que fueron bastante más allá de las fronteras. Existe el temor de que se reanude el conflicto, lo que tendría consecuencias realmente devastadoras.

La violencia estalló en Kenia el 30 de diciembre de 2007, cuando Mwai Kibaki fue declarado ganador de las elecciones presidenciales contra Raila Odinga, a pesar de las denuncias de fraude electoral realizadas por la oposición y los observadores. Además de los ataques de grupos armados de ambas facciones, el bloqueo de las principales rutas entre Kenia y los países vecinos redujo el comercio y la producción de la región.

Es probable que dichos bloqueos, junto con otras disrupciones económicas, enlentezcan el crecimiento económico de África oriental. Antes del conflicto, los cinco países de la Comunidad Económica de África Oriental (Burundi, Kenia, Ruanda, Tanzania y Uganda) esperaban un crecimiento combinado de su PIB de seis por ciento en 2008. Los analistas económicos predicen ahora que el crecimiento de la región se reducirá al menos 1,5 por ciento.

Las repercusiones de la crisis son múltiples. El bloqueo de rutas y el vandalismo de las líneas férreas han impedido el transporte de la ayuda humanitaria a los grupos vulnerables del este de República Democrática de Congo y el sur de Sudán.

El acuerdo de compartir el poder, que contó con la mediación del ex secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan en nombre de la Unión Africana, contribuyó a poner fin a la violencia. Sin embargo, Donald Steinberg, vicepresidente del Grupo de Crisis Internacional, un laboratorio de ideas (*think-tank*) de Bruselas, señaló que es necesario solucionar las desigualdades sociales y económicas subyacentes para evitar que resurja el conflicto. “Kenia es la plataforma de las operaciones de ayuda en Somalia y Sudán, la base regional de comercio e inversiones, y un ancla fundamental para la estabilización a largo plazo de Burundi, Ruanda y Uganda”, indicó.

Crisis de Kenia golpea a África oriental

Mary Kimani

La crisis post electoral de Kenia no sólo afectó a ese país. Sus repercusiones económicas y sociales se sienten también en otros países de África oriental. Aunque hay nuevas esperanzas de recuperar la estabilidad tras el acuerdo entre el gobierno y la oposición, existe el temor de que se reanude el conflicto.

Centro de transporte

Más de ochenta por ciento de las importaciones de Uganda pasan por el puerto de Mombasa, al igual que la mayoría de las exportaciones de Ruanda. El comercio y la ayuda humanitaria de Burundi, el este de República Democrática de Congo, parte del norte de Tanzania y el sur de Sudán también dependen de ese puerto. Todos esos países están “en riesgo de verse gravemente afectados por la violencia y el bloqueo” de las rutas, advirtió el secretario general adjunto de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, John Holmes.

EL BLOQUEO DE RUTAS Y EL VANDALISMO DE LAS LÍNEAS FÉRREAS HAN IMPEDIDO EL TRANSPORTE DE LA AYUDA HUMANITARIA A LOS GRUPOS VULNERABLES DEL ESTE DE REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE CONGO Y EL SUR DE SUDÁN.

La mayoría de los productos que pasan por el puerto de Mombasa también deben atravesar el Corredor del Norte, una red de rutas que pasan por Kenia y van a los países vecinos. Cada día, cuatro mil vehículos livianos, mil doscientos cincuenta camiones y cuatrocientos autobuses transportan más de diez millones de toneladas de carga hacia Burundi, Ruanda, Sudán y Uganda por esa red. Pero en enero y principios de febrero esas rutas estuvieron obstaculizadas.

Para abrir la ruta, el ejército de Kenia comenzó a escoltar a

los vehículos en febrero. Pero esa solución es lenta y multiplica los costos. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) de las Naciones Unidas calculó que el combustible aumentó cincuenta por ciento en Burundi, Uganda y el este de República Democrática de Congo, y se duplicó en Ruanda.

Según la Asociación de industrias de Uganda, el precio de los alimentos aumentó quince por ciento y la inflación pasó entre diciembre y enero de 5,1 a 6,5 por ciento. A mediados de febrero, los industriales habían perdido cuarenta y tres millones de dólares por retrasos, destrucción de productos y enlentecimiento de la producción. La Autoridad de ingresos de Uganda informó sobre pérdidas diarias de hasta 600.000 dólares por problemas comerciales.

El tráfico aéreo entre Burundi, Kenia y Ruanda decayó por el alto costo del combustible. Kenya Airways, la mayor empresa de la región, suspendió también los vuelos directos a París, lo que afectó a los pasajeros de Burundi, Comoras, República Democrática de Congo, Seychelles y Ruanda, que tuvieron que cambiarse a rutas más largas y más caras. Las empresas de transporte terrestre que utilizaban las rutas de Nairobi-Kampala y Nairobi-Kigali también redujeron sus viajes debido a la inseguridad y la lentitud de los viajes.

Ayuda en peligro

Otra preocupación es que se interrumpa el flujo de la ayuda alimentaria y humanitaria para los siete millones de desplazados y refugiados de la región. La supervivencia de muchos depende del apoyo directo del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas, que saca cada día mil toneladas de alimentos del

puerto de Mombasa, y de otros grupos de ayuda. Según Alistair Cook, funcionario del PMA, el cierre prolongado de las rutas amenaza de hambruna a los refugiados.

La ruta alternativa, a través de Tanzania, es veinte por ciento más costosa y dos semanas más larga.

Por otro lado, los propios refugiados constituyen una preocupación. Sólo en Uganda, hay cerca de doce mil refugiados de Kenia, y si se renueva el conflicto habrá un flujo aún mayor hacia los países vecinos, que siguen siendo políticamente inestables. “Las consecuencias humanitarias (de esa situación) harían que lo que hemos visto hasta ahora nos parezca insignificante”, señaló Holmes.

Además, la propia Kenia alberga a noventa mil refugiados del sur de Sudán y ciento sesenta mil de Somalia, cuya seguridad alimentaria se vería seriamente en peligro si se reanuda el conflicto.

La crisis de Kenia ha dejado a la vista la “sobredependencia” de la infraestructura de transporte que tiene el resto de la región, sobre todo el puerto de Mombasa, señaló Abe Selassie, representante del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Uganda. Hace años que se hacen planes para reducir esa dependencia, pero aún no se han visto resultados. El oleoducto de Kenia, que hoy transporta combustible hacia el oeste del país, se iba a extender hasta Uganda para reducir costos y evitar el transporte de combustible por vía terrestre hacia ese país, el este de República Democrática de Congo y Burundi. Pero el proyecto está atrasado.

El combustible y otras importaciones de Uganda se pueden enviar por Tanzania, pero la ruta termina en el Lago Victoria, por lo que los productos tienen que atravesarlo en barco. Pero Uganda no cuenta con barcos en buen estado.

En enero, Ruanda firmó un acuerdo para recibir por vía férrea los productos petroleros del puerto principal de Dar es Salaam. Pero es una solución muy cara debido a las distancias y el mal estado de las rutas y vías férreas de Tanzania. Los analistas alegan que con la mejora de la infraestructura, Tanzania podría convertirse en un actor más importante de la economía regional.

Juma Mwapachu, secretario general del organismo regional de banqueros de la Comunidad Económica de África Oriental, declaró en febrero que la disrupción económica –y la amenaza de mayores problemas si no se restituye la normalidad en breve– constituye una fuerte preocupación para los cinco países miembros de la comunidad. “Tenemos que tratar el asunto de la infraestructura integrada” para que “en el futuro podamos evitar los efectos de una crisis como la que sufre ahora Kenia”, afirmó. Parte de las conversaciones del encuentro





giraron en torno de cómo reforzar rutas alternativas de transporte.

Confianza de los inversores

Existe el peligro de que la crisis de Kenia lleve a los inversores a rever sus percepciones sobre la estabilidad del país, declaró Razia Khan, directora de investigaciones en África del banco británico Standard Chartered. Esto podría erosionar la confianza de los inversores en Kenia, “pero también, en toda África”.

El comercio ya está pagando un precio alto. Muchos de los productos procesados e industriales de la región proceden de las fábricas kenianas, a cargo de inversores locales e internacionales. El presidente de la Asociación de Industrias de Kenia, Steven Smith, estimó que la industria perdió treinta y cinco por ciento de sus negocios en enero y anticipó que el PIB puede caer tres por ciento debido a la pérdida de personal y oportunidades comerciales, lo que estancaría el crecimiento del resto de la región.

La crisis política de Kenia “impone un ambiente difícil y complejo a la Comunidad Económica de África Oriental para la promoción de inversiones y para los actores comerciales”, sostuvo Mwapachu. El flujo comercial de la región se ha enlentecido y se han reducido los ingresos arancelarios y comerciales. “Sólo podemos promover y atraer inversiones de manera sustentable, además de garantizar un comercio intrarregional efectivo, si tenemos paz y estabilidad”, subrayó.

Riesgos y oportunidades

Para algunos países de la región, los problemas económicos de Kenia no sólo significan un riesgo, también

pueden constituir una oportunidad. Hasta hace poco, Kenia era el principal productor de piretroides, que se usan para producir los insecticidas más seguros y efectivos. En 1998, Kenia exportó trece mil toneladas, noventa por ciento de la producción mundial. La flor de la que se extraen los piretroides crece en el Valle Rift, la región más afectada por la violencia. La siembra de este año aún no se ha hecho. Ruanda y Tanzania también producen ese extracto, y la compañía procesadora ruandesa acaba de atraer inversión extranjera para triplicar la producción.

Sin embargo, el cumplimiento de las regulaciones a la importación de Europa y Estados Unidos lleva tiempo. Si los compradores no consiguen rápidamente lo que necesitan, la escasez podría obligarlos a conseguir sustitutos sintéticos y los productores agrícolas de África oriental perderían. “Nuestros clientes deben invertir una gran cantidad de dinero para lograr productos que contengan piretroides. Si no tienen el suministro asegurado van a invertir en otra cosa”, declaró a la prensa Manfred Pfersich, del Centro de información sobre piretroides de Kenia.

Kenia es el principal exportador mundial de té negro, pero la crisis, junto con la sequía, reducirá la cosecha en siete por ciento, estimó la Junta de productores de té. Sri Lanka, el segundo mayor productor, ya está ganando más debido a la escasez y el alto precio mundial del producto. “La situación política de Kenia es ventajosa para nosotros”, declaró Lalith Hettiarachchi, presidente de la Junta de productores de té de Sri Lanka.

Kenia también provee treinta y seis por ciento de las flores que

se venden en Europa, así como frutas y vegetales. El cuarenta por ciento de las exportaciones hortícolas de Kenia se plantan en establecimientos del Valle Rift. La interrupción de esas importaciones constituiría una ventaja para los productores agrícolas de Egipto, Marruecos y algunos países de África occidental.

Estaba previsto que el turismo, principal fuente de ingresos de Kenia, generaría mil millones de dólares en 2008. La Junta de operadores turísticos del país espera que el sector se recupere rápidamente ahora que la crisis parece solucionada. Pero si se reanuda la violencia, el turismo podría desviarse hacia otros países de la región con clima y fauna similares. “Son muchas las playas que compiten con las nuestras de Mombasa”, admitió Fred Kaigwa, director ejecutivo de los touroperadores de Kenia. “Las compañías de chárter no van a cancelar sus vuelos y es muy probable que modifiquen su destino hacia países como Botsuana, Mauricio, Sudáfrica y Tanzania”.

La renovada violencia y sus repercusiones potenciales en la región impulsaron a los donantes a presionar por una pronta solución de la crisis. El acuerdo firmado para compartir el poder parece indicar que ésa es la dirección que va a tomar el país. Pero los analistas concuerdan en lo mucho que queda por hacer para asegurar la paz. “No podemos permitirnos un fracaso”, declaró Annan y subrayó: “No estamos hablando de la suerte de partidos políticos o de individuos, sino de Kenia y de toda la región”. ■

Este artículo se publicó en *África Renewal*, Vol. 22 No. 1, abril de 2008.

Escollos iniciales para el Banco del Sur. Algunas diferencias importantes entre los países involucrados en el proceso de creación del Banco del Sur constituyen factores centrales para entender los diferentes aplazamientos y retrasos en la implementación de la iniciativa, sostiene la economista brasileña Ruth Espínola Soriano de Mello, coordinadora del proyecto global de la Red Internacional de Género y Comercio (IGTN).

En un artículo titulado “La iniciativa del Banco del Sur: algunos escollos iniciales para transitar por el camino correcto”, la economista brasileña aborda tres temas clave: el rol del Banco, La composición del stock de capital y el proceso de toma de decisiones.

“Nadie cuestiona la importancia de esta iniciativa que busca impulsar el desarrollo de América Latina (ya que el alcance trasciende un simple banco de fomento regional). Puede llegar a significar un medio para que los países de la región sean los promotores de su propio crecimiento económico”, afirma Espínola Soriano de Mello. “Pero parece que la consolida-

ción y establecimiento de esta nueva entidad regional depende de las negociaciones que están en curso. Infelizmente hasta ahora, estas negociaciones carecen de transparencia ya que están restringidas a las autoridades ejecutivas nacionales que a la vez están muy alejadas de los Parlamentos, de la sociedad civil y de los movimientos sociales”.

Está previsto que en este año los parlamentos de los países miembros aprueben la creación del Banco del Sur. “Éste será un momento oportuno para que los ciudadanos y ciudadanas presionen a sus gobiernos para que adopten posiciones democráticas, aprueben proyectos que busquen la equidad, disminuyendo las asimetrías regionales, conectando los procesos de integración regional y que impulsen un modelo de desarrollo nuevo y realmente autónomo, para la región y para los países involucrados”. ■

Monitor de Instituciones Financieras Internacionales en América Latina: <http://ifis.choike.org/esp>

SUNS

South-North Development Monitor

● Nuevo texto sobre la Agricultura.

Varios países en desarrollo y sus organizaciones, como el G-20, se quejaron en la Organización Mundial de Comercio (OMC) de que el texto revisado del presidente de las negociaciones sobre la Agricultura, el embajador de Nueva Zelanda Crawford Falconer, ha restaurado las posiciones de los países desarrollados y les ha dado aún más flexibilidad para reducir su compromiso en lo que pudiera afectar el acceso a sus mercados.

Por otra parte, los países en desarrollo con intereses defensivos, encabezados por el G-33, expresaron su preocupación porque sus intereses no se vieron reflejados en el nuevo documento, sobre todo en los productos especiales y el mecanismo de salvaguardia especial. (28/5/2008) ■

● **Bienes industriales.** Una reunión sobre el Acceso a los Mercados de los Productos No Agrícolas (NAMA) el martes 27 de mayo mostró la gran división entre los países desarrollados y en desarrollo, y plantea la cuestión de si puede haber progresos suficientes como para que se justifique celebrar una reunión ministerial dentro de un mes.

El presidente de la negociaciones sobre NAMA, el embajador canadiense Don Stephenson, dijo que había retraso en comparación con el proyecto sobre la Agricultura. El lunes 2 de junio se evaluarán los progresos alcanzados en una serie de reuniones de pequeños grupos que se prolongarán hasta el fin de semana. (28/5/2008) ■

● **Informe sobre servicios.** El presidente de las negociaciones sobre servicios de la OMC, el embajador de México Fernando de Mateo, emitió el lunes 26 de mayo su informe sobre los elementos requeridos para la conclusión de las mismas que se basa en las consultas llevadas a cabo desde que publicó su informe anterior el 13 de febrero.

El informe incluye un anexo con un proyecto de texto sobre servicios con una serie de cuestiones en negrita y entre corchetes, lo que significa que requieren un análisis más detallado. Se espera que éstas y otras cuestiones sean adoptadas por los miembros de la OMC en una reunión el 2 de junio. (28/5/2008) ■

● **Asamblea Mundial de la Salud: propiedad intelectual y salud.** La 61ª Asamblea Mundial de la Salud adoptó el sábado 24 de mayo en sesión plenaria una resolución que refuerza el mandato de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para llevar a cabo trabajos sobre la interrelación entre los problemas de salud pública, la propiedad intelectual, la innovación y el acceso a los medicamentos. (27/05/2008) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

Mucho se ha discutido sobre los diferentes mecanismos para negociar un Tratado de Libre Comercio (TLC) con la Unión Europea, debido a que existen diferencias de enfoque entre los países de la Comunidad Andina de Naciones. Para comenzar, hay que decir que en realidad se está negociando un Acuerdo de Asociación que tiene tres ejes: el diálogo político, la cooperación económica (para la inclusión social) y un TLC.

Sobre los dos primeros ejes, casi no hay discrepancias. Pero sí en el TLC, pues va mucho más allá que el comercio de bienes porque es un acuerdo de “segunda generación” e involucra también la propiedad intelectual, las inversiones, las leyes laborales, compras del sector público, solución de diferencias (arbitraje internacional) y desarrollo sostenible (tema laboral y de medio ambiente), entre los más importantes.

El punto de partida es que los TLC deberían negociarse en la Organización Mundial de Comercio (OMC). Pero la Ronda de Doha está estancada desde el 2003 porque los países industrializados no quieren eliminar sus subsidios agrícolas y demandan leyes sobre la inversión y propiedad intelectual (entre otros), que la mayoría no acepta, comenzando por los “chicos que se han vuelto grandes”: China, India, Brasil, Rusia y los asiáticos.

Por eso, los países industrializados han optado por TLC individuales (como Estados Unidos) o, en bloque, con la Comunidad Andina de Naciones, como la Unión Europea. En estos TLC, los países industrializados quieren tener lo que no logran en la OMC: que los “chicos” acepten la entrada de productos agrícolas subsidiados y los otros temas.

Los gobiernos de Perú y Colombia –que ya firmaron un TLC con Estados Unidos– no tienen ningún problema “para avanzar a toda velocidad” porque están de acuerdo con la gran mayoría de temas que plantean Estados Unidos y la Unión Europea. Están convencidos de que la “liberalización a ultranza

COMUNIDAD ANDINA-UNIÓN EUROPEA

Otra vez TLC sí o sí

Humberto Campodónico

es buena porque todos ganan con el comercio y se atraen más inversiones”.

Cuando se negociaba el TLC de Perú con Estados Unidos, la punta de lanza para su firma era que el ATPDEA –por el cual las exportaciones, sobre todo las no tradicionales, XNT, agroindustriales y textiles, entran a Estados Unidos con arancel cero– expiraba a fines del 2006 y que Estados Unidos no lo renovaría. Para no perder “un millón de empleos” había que firmarlo “sí o sí”, a lo que se opuso el APRA en la campaña electoral.

EL PROBLEMA ES QUE LOS TEMAS DE FONDO (...) NO SE DISCUTEN, PUES LA APLANADORA GUBERNAMENTAL Y MEDIÁTICA DEFIENDE UN DOGMA CONVERTIDO EN SENTIDO COMÚN: QUE TODO TLC, NO IMPORTA SU CONTENIDO, ES BUENO PARA EL PAÍS.

No sucede lo mismo con el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP, que equivale al ATPDEA) que la Unión Europea otorga a los andinos. En el 2005, la Unión Europea amplió el SGP hasta el 2015 (ahora es SGP-plus) y permite la entrada con arancel cero de más de 8.400 partidas arancelarias peruanas, sensibles y no sensibles. No hay el argumento “se me vence el SGP-Plus”.

Del 2002 al 2007, las XNT de Perú a la Unión Europea han pasado de 416 millones a 1.227 millones de dólares, un aumento de 195 por ciento, monto superior al 114 por ciento de Estados Unidos, pero inferior al 300 por ciento de las XNT a la Comunidad Andina de Naciones.

Así, la apertura del mercado de la Unión Europea ya se dio con el SGP-Plus. Por tanto, si bien el TLC con la Unión Europea la convertiría en permanente (siempre y cuando la Unión Europea mantenga el SGP-Plus, lo que no acepta en las negociaciones pues su oferta es más restringida) el TLC comercial es, esencialmente, una apertura a las importaciones europeas, lo que incluye los productos agrícolas subsidiados.

¿Es que esto conviene, por ejemplo, ahora que hay crisis alimentaria causada por las políticas de apertura comercial y rebaja arancelaria, como lo reconoce el propio Banco Mundial? El tema es debatible, claro está.

El problema es que los temas de fondo –algunos positivos pero muchos negativos, que por ello no son aceptados por la inmensa mayoría de países de la OMC– no se discuten, pues la aplanadora gubernamental y mediática defiende un dogma convertido en sentido común: que todo TLC, no importa su contenido, es bueno para el país, algo que critican académicos y profesionales de talla mundial, que no tienen nada de “antisistema”. Pero así vamos. ■

Humberto Campodónico es ingeniero y economista peruano.

Este artículo se publicó en el diario *La República* de Lima, el 21 de mayo de 2008

Crisis hipotecaria alarma a EEUU

“Los jefes de los cinco mayores bancos de Estados Unidos anuncian a coro que lo peor de la crisis financiera ha pasado. Lo notable es que, al tiempo que emiten tan consoladores cacareos, confiesen unas pérdidas tremebundas”, dice Michael R. Krätke, profesor de política económica y derecho fiscal en la Universidad de Ámsterdam e investigador asociado al Instituto Internacional de Historia Social de la misma ciudad.

El JP Morgan Chase ha perdido desde febrero más de cinco mil millones de dólares, más de la mitad debido a la crisis inmobiliaria. Entre marzo y abril, los embargos forzados superaron en un cincuenta y siete por ciento a los del mismo período del año pasado.

“Puesto que los precios siguen cayendo, muchos edificios no pueden venderse sino con visibles pérdidas, o quedan desocupados”, sostiene Krätke. “Actualmente hay en Estados Unidos dieciocho millones de viviendas vacías, invendibles o prácticamente carentes de valor, también para los bancos. Y ya se ve venir la próxima ronda de desvalorizaciones y pérdidas constatadas”.

En la costa oeste de Estados Unidos hay más casas vacías que nunca, abandonadas por propietarios que no pueden seguir pagando sus hipotecas. “Trechos enteros de las calles de la Norteamérica residencial parecen ahora decorados de película”, dice Krätke. Muchas personas no pueden pagar una vivienda. “Se les puede reconocer fácilmente: el auto se ha convertido en su techo; un apartamento móvil, un último dormitorio, abarrotado y repelente a la vista. Las víctimas de la crisis de las hipotecas de alto riesgo son como nómadas en gira, añade.

Ante la grave situación social, el gobierno tuvo que actuar rápido. La Cámara de Representantes aprobó un proyecto de ley para crear un fondo de seguro hipotecario de 300.000 millones de dólares.

“Con el fondo del seguro hipotecario, que será supervisado por la Administración Federal de Viviendas (FHA), se espera ayudar a 500.000 prestatarios, cuyas casas han caído en valor desde que obtuvieron la hipoteca”, concluye Krätke. ■

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

